

(174)

1910
Ocaña
F. Torres Solís

La Fisonomía de la alienación mental en relación con el carácter individual

- 1º. El problema psicológico del carácter.—2º. Concepto de la alienación mental.—3º. Relaciones constitucionales entre el tipo constitucional y los rasgos fundamentales de la alienación mental.—4º. Casuística.—5º. Conclusiones.

El problema psicológico del carácter

Numerosas son las definiciones que se han dado del carácter. Decir que es «la individualidad psíquica», «el conjunto de rasgos psicológicos distintivos del individuo», «la expresión de la personalidad que se manifiesta por su modo de proceder», o simplificando más, «la psicología de un individuo», es, decir para hacerse entender.

En efecto, el carácter es la psicología encarnada concretamente en el hombre, realizada en la manera de ser y sentir de X, Y o Z.

Pero una definición más científica parece la dada por Kretschmer. Según él: carácter sería la reunión de las posibles reacciones afectivas y voluntarias de un hombre, engendradas a lo largo del curso de la vida, o sea, condicionadas por su fondo hereditario e influenciadas por todos los factores exógenos: influencia corporal, educación psíquica y huellas dejadas por los acontecimientos.

Como se encuentra en íntima relación el carácter con la constitución y el temperamento es necesario dar una idea de

lo que estos conceptos significan. Siguiendo a Kretschmer: constitución es el conjunto de todas las cualidades individuales que reposan sobre la herencia, es decir, en las raíces genotípicas. El temperamento, es la actitud afectiva total del individuo definidas por dos factores esenciales: la sensibilidad o susceptibilidad afectiva y el impulso, gobernado por la acción de las glándulas de secreción interna, que ejercen dicha acción por intermedio del sistema nervioso vegetativo y del plasma sanguíneo, sobre el sistema nervioso central.

Mientras el temperamento tiene una expresión dinámica bioquímica humoral ante las diferentes emociones, el carácter es el modelador, es el freno que rige y gobierna estas manifestaciones en un sentido especial, imprimiendo en el individuo un sello que va a caracterizar la fisonomía personal definitiva.

Los factores que contribuyen a la formación del carácter son endógenos y exógenos. Los endógenos se refieren a un cierto fondo innato del individuo, cualidades éstas recibidas por herencia, pudiendo subdividirse: en fisiológicas, que corresponden al temperamento y psicológicas, que se refieren al carácter, y consisten en el diferente poder perceptivo, el grado de afectividad, la tendencia a asociarse ésta o aquella clase de afectos e imágenes, etc., y como estas cualidades reconocen una base fisiológica, se desprende la importancia que tiene la herencia en la formación del carácter, transmitiendo buenas o malas cualidades al individuo.

Entre los factores exógenos, tenemos la influencia corporal, educación psíquica y las huellas dejadas por los diferentes acontecimientos, o sea todos los factores que podemos recibir del medio en el que se vive y que son adquiridas por el sujeto.

Si el ejercicio físico, el régimen de la vida, etc. influyen energicamente, modificando en mucho las cualidades orgánicas recibidas por la herencia, especialmente en las edades crítica del organismo, es natural que el medio en el que se halla el individuo modifique las cualidades psicológicas, acostumbrándole a esas o aquellas percepciones, a reaccionar ante ellas de tal o cual modo, proporcionándole esas o aquellas imágenes que más tarde habrá de asociar para regir su vida.

Esta influencia del medio viene actuando desde la primera infancia, pues en el hogar primero, el ejemplo recibido de sus padres y familiares íntimos va esbozando como si dijéramos el carácter del individuo, adquiriendo desde ese entonces bue-

nas o malas cualidades; más tarde ingresa el pequeño a un medio social más amplio, viene la escuela, coje también de allí, de sus maestros, de sus compañeros, lo que más se adapte a su fondo psicológico para llegar a la edad post-puber, quizá con su carácter definitivo.

Como se desprende, naturalmente, entre las causas enumeradas, la que más interviene es la voluntad, pues ésta es la que puede, sobre todo en los primeros años, modelar y modificar el carácter, y como la educación es la que rige y guía la voluntad dándoles normas para obrar, se colige, lógicamente, la importancia que en la formación del carácter tiene ésta. La educación debe ser, por esto, netamente práctica; pues el criterio de un niño es mucho más fácilmente impresionable, por medio de ejemplos, ya sean éstos malos o buenos, que por intermedio de exortaciones.

Sin embargo, debemos reconocer que la formación del carácter es una obra personal, si bien es verdad que influyen enormemente la educación doméstica, la sugestión social, lo es también verdad que valiéndose de su voluntad y libertad acaba por adquirir la orientación definitiva. Las expansiones que dé a su imaginación y a su efectividad, así como el uso que acostumbre hacer de su entendimiento decidirán de su conducta definitiva. Así, si es demasiado indulgente, con pasiones rastreras como el odio, la cólera, etc. irá adquiriendo un mal hábito que amargarán su porvenir. En vista de esto, es menester que mediante esfuerzos y constancia llegue a dominar sus malas inclinaciones, robusteciendo su poder de inhibición, el que le llevará por un sendero de relativa virtud.

Entre los métodos de la caracterología tenemos los de observación, experimentación e intuición. La observación de todos los incidentes del medio ambiente, van dejando impregnados en el carácter del sujeto todo aquello que está en relación con su temperamento. De modo más marcado se adoptan las huellas dejadas por la experiencia, tanto en el aspecto fisiológico como intelectual. Así mismo la intuición no puede ser excluida en la apreciación de las cualidades sociales del individuo: la comunidad y especificidad de nuestros gestos humanos implican simpatía, que es perceptibilidad de la apariencia espontánea, observación del instinto, intuición.

Concepto de la alienación mental

La alienación mental o locura viene a ser literalmente la enfermedad del alma; una definición más amplia sería: la exageración de los rasgos caracterológicos constitucionales del estado prepsicótico. Esta definición está de acuerdo con los principios dados por Krtzschmer sobre las constituciones mentales y la correlación que éstas tienen con las psicosis. Fundándose en esto, es a veces posible diagnosticar estados psicopáticos mucho antes de que se presente el cuadro patológico o se encuentren reclusos en asilos. Antes de estudiar los tipos anormales debemos tratar de conocer cuáles son tipos considerados como normales o más próximos a ellos, puesto que no hay un límite preciso que separe lo normal de lo anormal. Bajo este concepto, debemos confesar que tanto en el terreno físico como en el psíquico, no ha surgido aún el tipo normal, y probablemente tardará mucho en surgir, y si damos el caso de que haya existido, debemos advertir que quizá debido a las degeneraciones de la raza, dicho tipo normal desapareció. A pesar de esto se tiende a reconocer como tipo normal en el orden físico al *tipo pícnico*, y en el orden psíquico ocuparía ese puesto *el circular*: pues como dice Bumke, parece condición normal del psiquismo humano las oscilaciones psíquicas entre la alegría y la tristeza, la actividad y la pereza, el placer y el dolor, etc. Rosenfeld y otros creen que el resto de tipos constitucionales físicos son variedades degeneradas del tipo normal, producidos por la influencia de la civilización y las circunstancias diversas en que la vida se desarrolla, y aún los procesos patológicos sufridos durante ella; en el orden psíquico este problema es aun más árduo, pues por un lado un imbecil, un retardado mental, no puede ser considerado como un alienado, por otro, qué decir del genio cuyo alejamiento o acercamiento de la locura tanto se ha discutido. ¿Es realmente normal o supernormal el hombre de genio? A estas objeciones aún no se puede responder la última palabra; sin embargo se puede hacer una afirmación y es que el genio entra en contacto con ciertos estados hipomaniacos debido a la fuente inagotable de la actividad intelectual, la viveza de la imaginación y la anestesia para la fatiga que se observan en ambos tipos de personalidad.

El concepto que se tenía de las alteraciones psíquicas ha cambiado considerablemente, pues debido a Kraepelin se ha logrado orden y claridad donde todo era confusión y obscuridad; pues en una época inmediatamente anterior a este autor las alteraciones psíquicas eran consideradas desde un punto de vista exclusivamente sintomatológico o sea en su faz externa. Kraepelin construye su sistemática, añadiendo al estudio objetivo de los síntomas el del curso, de la terminación y de la anatomía patológica.

Kretchmer va más allá, busca por todos los medios accesibles al investigador alcanzar el conocimiento más completo posible de la psique enferma. De ello se deriva el gran valor que hoy se concede a la investigación del factor constitucional en las psicosis y a los estudios caracterológicos y temperamentales, y la personalidad presicótica.

Me parece de interés precisar los conceptos que se tienen de los dos grandes grupos integrados por la psicosis maniaco depresiva y la esquizofrenia. En la p. m. d. nada importa que los accesos sean frecuentes o espaciados, que sea una u otra la forma del curso para aseverar que jamás conduce a un estado de decadencia profunda; excepcionalmente se ha observado solo estados de debilidad mental. En la esquizofrenia, la característica común es una destrucción peculiar de la correlación interna de la personalidad psíquica, acompañada de una alteración predominante de la vida afectiva y de la voluntad.

Relaciones constitucionales entre el tipo constitucional y los rasgos fundamentales de la alienación mental

Las dificultades insalvables que se presentaban en la clasificación nosológica y aún en el pronóstico de las diferentes psicosis han sido disminuidas en gran porcentaje con las ideas emitidas por Krestschmer, después de largos y profundos estudios. Este autor encuentra íntima correlación entre los tipos de constitución física, los tipos de constitución mental y las psicosis, de tal modo que para apreciar el valor, capacidad funcional del noble órgano del pensamiento, no sólo estima necesario estudiar las características de la constitución sonática,

sino la totalidad de la economía humana, con todos sus aspectos y todos sus factores determinantes; ya que se encuentra unido por correlaciones funcionales, tanto durante la vida fisiológica como durante los trastornos que pudiera padecer, viniendo este todo, complicado y misterioso, a constituir lo que se llama personalidad humana.

Para estudiar estas correlaciones, es necesario seguir a Kretschmer; para este autor existen dos clases de tipos: tipos de constitución física, que constituyen el soma y tipos de constitución mental, que constituyen la psiquis.

Por no corresponder a nuestro tema, vamos a hacer un estudio sucinto del soma, para detenernos de modo somero en el conocimiento de la psiquis.

TIPOS DE CONSTITUCIÓN FÍSICA.—Se conocen cuatro tipos que son: pícnico, leptosomático, atlético y displásico.

Tipo pícnico.—Se caracteriza por el exagerado desarrollo de las cavidades: cráneo, tórax y abdomen. Talla media, más gruesos que altos, cara redonda, con papada bajo la barbilla, ojos pequeños, expresión dulce, descansa sobre un cuello grueso y corto colocado en medio de un amplio pecho. Tendencia a la calvicie.

Tipo leptosomático.—Son individuos delgados y altos; son los que se ven más altos de lo que en realidad son: piel seca, hombros estrechos, tórax delgado y brazos largos, escasos en la proporción de grasa. El asténico, que es el máximo del leptosomático, tiene contorno craneal pequeño, cara ovoide, eje corto (perfil de pájaro).

Tipo atlético.—Marcado desarrollo óseo, muscular y piel. De mediana o elevada talla, con anchos hombros, pecho amplio, vientre tenso, desprovisto de grasa, tronco musculoso, cráneo alto y estrecho, cara ancha y plana, descansando sobre el cuello firme y cilíndrico.

Tipos displásicos.—Comprende pequeños grupos disemejantes, principalmente el grupo de eunocoides de gran talla. Aspecto feminoide en el hombre, desaparición de los caracteres sexuales y longitud excesiva de los miembros inferiores.

Gigantismo y cráneo en torre.—Cráneo y cara de forma especial, tronco y pubis femeninos, hipoplasia testicular, abundante bigote.

Masculinismo.—Son mujeres cuyos caracteres sexuales se acercan al del hombre.

Obesos poliglándulares y eunucoides.—Tienen predominio de grasa superior al tipo pícnico.

Infantilismo e hipoplasia.—Pequeñez de los órganos genitales y de la cara, manos y pelvis.

TIPOS DE CONSTITUCIÓN PSÍQUICA.—Antes de continuar su estudio, diremos que se entiende por constitución mental el carácter, el modo de ser, el temperamento psicológico de los futuros psicópatas.

Para Kretschmer, existen dos tipos principales, los cicloides o circulares y los esquizoides. Bleuler conoce estos dos grandes grupos con los nombres de sintónicos y esquizoides y según él, estos tipos no significan otra cosa que modos de reacción que coexisten en el mismo individuo, pero que el predominio en él, de una u otra modalidad, daría lugar a una polarización en el sentido, ya sea sintónico o ya esquizoide.

Cicloides.—Las características mas importantes son: (1) individuos sociables, buenos, amables. (2) Alegres, llenos de humor, coléricos. (3) Tranquilos, calmados, tristes, austeros, dulces.

En los casos puros de constitución maniaco depresiva o circular, tenemos individuos cuyo estado de ánimo varía de la tristeza a la alegría, de la actividad a la pereza, del placer al dolor, etc. siguiendo cierto ritmo. Se conocen en esta constitución dos formas de personalidad: hiperactivos y deprimidos.

En el polo depresivo los individuos son completamente raros. Dulces y amables, su carácter no tiene fondo dominante de tristeza sino que sus reacciones a los estímulos tristes tienen una intensidad muy grande y se revelan con facilidad suma.

En las oscilaciones entre la alegría y la tristeza las vibraciones afectivas hacia la alegría carecen de frecuencia; de allí que siempre tengan un predominio hacia la tristeza, pues ante pérdidas, en vez de reaccionar irritándose, se ponen tristes y tienen tendencia al llanto. Son sujetos en los que predomina la inactividad, la pereza, la pobreza de ideación, el pesi-

mismo, el desaliento; para ellos la vida no merece la pena vivirla, todo ven de color gris. Fatigados precozmente, cansados antes de realizar labor alguna, escépticos y desengañados, no realizan un esfuerzo voluntario para dominarse, se consideran incapaces y buscan de antemano una excusa para su indolencia. Viven lamentándose del bien perdido y de las oportunidades idas, sin que hayan podido aprovecharlas. Fleury dice que a veces un concepto muy elevado del deber o la ambición logran sacarles de su apatía, fatiga física o mental. El polo hiperactivo es más inestable. Es colérico, pero se calma fácilmente, en las situaciones penosas está triste o colérico. Es el tipo contrario del anterior. Se distingue por su continua actividad, bienestar, ánimo alegre, dispuestos, bromistas, optimistas, capaces de los más grandes esfuerzos, vencen todos los obstáculos, emprenden en grandes propósitos, aunque por lo regular la falta de constancia hacen que malogren o dejen a medias lo emprendido.

No conocen la fatiga y cuando a esta hiperactividad se une una inteligencia clara, regulada por un juicio exacto, una imaginación creadora y poderosa, una memoria perfecta y un fondo moral robusto, dan lugar al nacimiento del hombre de ciencia, al artista, en fin al genio.

Los crímenes sociales son raros en esta categoría.

Actitud social. Son individuos que sienten necesidad de expansión, trata de extrovertir sus sentimientos al medio que les rodea, viven con el mundo externo.

En la p. m. d. persisten estas particularidades del carácter a excepción de los casos de demencia.

El ritmo, es regularmente lento, de reacción proporcional a las excitaciones y percepción rápida; este ritmo se conserva en la psicosis.

La psicomotilidad es sobria y adecuada a la excitación.

Esquizoides.—Las características sobresalientes de esta constitución pueden agruparse en tres clases:

1º.—Insociables, tranquilos, reservados, bizarros, taciturnos. 2º.—Tímidos, susceptibles, nerviosos, agitados, amigos de la naturaleza y de los libros. 3º.—Dóciles, prudentes, valientes.

Se encuentran también hacia los polos la excitabilidad y la obtusión.

Son individuos cuyas acciones están en relación directa con el mundo interior, hacen caso omiso del medio externo, viven encastillados en su torre de marfil, no tienen contacto con la vida real. Muy rara vez hacen una incursión segura en el camino de lo real y positivo. Así aislados, interiorizados en su imaginación morbosa crea cosas fantásticas y absurdas. Esto es lo que Bleuler denomina autismo, dentro del cual todo se realiza y se vive con deliciosa felicidad.

En la actitud social, el autismo puede ser un síntoma de la hiper excitabilidad y para evitar las excitaciones exteriores se encierran en su yo. Como el mundo exterior carece de importancia para ellos, responden con indolencia, hostilidad y frigidéz. En el trato social aparecen como intrigentes y caprichosos. Ciertos esquizoides entran en la vida social, pero sólo de modo aparente, su relación es falsa y forman la falange de los insatisfechos y movedizos. Su único amor es su yo, ésto les lleva a la cólera ciega, al despotismo, son verdaderos bárbaros y son los autores de la cadena de los delitos sociales.

El ritmo psíquico varía entre la tenacidad y la inestabilidad.

Ampliando más, son individuos impenetrables, nunca se les conoce bien, constituyen siempre una interrogación. No se sabe si son nuestros amigos o no, pues a veces son afectuosos hasta la saciedad, pero inopinadamente se tornan en frios e indiferentes. Hablan muy poco e inesperadamente se tornan en dicharacheros, irónicos, chistosos. Aman u odian con igual facilidad, son tipos excéntricos y especiales.

Es muy frecuente también observar en este grupo lo difícil que resulta el llevar su tono afectivo al nivel del medio ambiente; así, cuando se les invita a una diversión, en donde reina el buen humor y la alegría, su contestación es negativa, arguyendo excusas fútiles; y cuando se ha logrado vencer su resistencia, nunca llegan a participar franca y ampliamente de la alegría general. Están siempre solitarios, apartados, y a veces de mal humor.

ISOTONICO.—Entre estos dos grupos aceptan algunos autores el tipo isotónico caracterizado por una feliz proporción de elementos extrínsecos e intrínsecos.

TIPOS DEGENERATIVOS ESPECIALES.—Signos epileptoídes: grosero, brutal, fuerte tensión psíquica, rabia explosiva, embriaguez, convulsiones epileptiformes, estados crepusculares, huida impulsiva.

Carácter epiléptico: obsequioso, pegajoso, pedante, ego-céntrico, prolijo, santurrón.

Signos hísticos: emotividad superficial rápida, fácil intervención de los mecanismos hipobúlicos, hipnoicos, reflejos, y en relación con el sistema neurovegetativo.

Sugestibilidad exagerada, porfía caprichosa, memoria infiel, tendencia a las actitudes teatrales y coquetería.

Trazos innatos: charlatanes, mentirosos, fanfarrones, fantásticos, intrigantes.

Signos paranoídes: desconfiados, celosos, tendencia de perjudicar a otros, sensibles, manía de reforma, profecías e invenciones; síndromes paranoicos en relación con la detención.

Signos hipocondríacos y nerviosos obsesivos.

Nerviosidad y psicopatía.

El profesor Krestchmer encuentra relaciones entre la constitución física y las diferentes psicosis, así: a los atléticos, leptosomáticos, displásicos, corresponden las psicosis esquizofrénicas, y al pícnico las circulares. (1)

Esta correlación también se encuentra entre las constituciones mentales y la psicosis. Y así tenemos en los tipos puros que los esquizoides serán los futuros esquizofrénicos, y los cicloides constituirán en el campo de la psicosis el gran grupo de las p. m. d. Comprobar esto es a lo que tendere-

(1) Esta correlación ha sido delíneada también por la escuela francesa. Citaremos, para comprobarlo, las siguientes frases de Bowen: «El carácter anormal de los prealienado traduce sus disposiciones a cierta forma de alienación mental. Es él, lo creemos, el que constituye y revela la latencia de la LOGURA.» «Cada trazo tiene su historia. La labor de la existencia afectiva, las vicitudes de la vida del cuerpo y el azar de las uniones procreadoras, crean la locura o la salud mental».

mos en la casuística que acompañamos al presente trabajo; la que se reducirá, por tanto, a poner de manifiesto el estado de la constitución mental en el período prepsicótico y en el tiempo que se haya instalado definitivamente la psicosis.

Antes de presentar las historias reunidas en referencia quiero dejar constancia de mi gratitud imperecedera al doctor Celso A. Jarrín, por el importante y decisivo apoyo que supo concederme.

CASUISTICA

ESQUIZOFRENIAS

P. B. 41 años, mestizo, soltero, militar. Estado prepsicótico: infancia: violento, pendenciero, apto para el estudio. Pubertad: precoz, libido exagerada. Edad adulta: pretencioso, irritable, idealista, autismo marcado, sentimiento de superioridad.

Disposición psíquica y psicoestesia: irritable, nervioso, impulsivo.

Ritmo y tensión psíquica: brusco, enérgico y tenaz.

Psicomotividad: inquieto, rígido.

Actitud social: egoísta, resuelto, idealista, irónico: falta de sentimientos religiosos.

Diagnóstico: esquizoide de forma hiperestésica.

Estado psicótico: da comienzo con alucinaciones auditivas de fondo persecutorio, se vuelve peligroso.

Tiene períodos de excitación que concuerdan con la exacerbación de las alucinaciones, delirio de persecución, impulsivo, trastornos de la afectividad, indiferencia al medio externo, atención reconcentrada.

Diagnóstico: esquizofrenia paranoide.

D. M. B. 19 años, blanco, soltero, sin oficio.

Estado prepsicótico: infancia: indiferencia con sus familiares, retraído. Pubertad: normal. Edad adulta: tendencia al delito, insociable, concentrado, brusco, incapaz para el trabajo, tendencia al robo.

D. P. I. P.: irritable, excitable, obtuso, indolente.

R. I. T. P.: brusco, caprichoso, incoherente, fanático.

P.: inquieto, impulsivo, torpe, perezoso.

A. S.: descontento, desconfiado, brutal, antisocial.

Instinto sexual: normal.

Diagnóstico: esquizoide de forma anestésica.

Estado psicótico: principia por incoherencia en el pensar y actos impulsivos.

Ligeros períodos de excitación, ríe con facilidad, mutismo exagerado, esbozos de ideas persecutorias, instintivo, impulsivo, peligroso, indiferente con algunos familiares.

Diagnóstico: esquizofrenia.

J. A. L. 45 años, mestizo, soltero, agricultor.

Estado prepsicótico: Infancia: poco comunicativo, huraño; Pubertad: precoz; onanismo exagerado, repulsión al sexo opuesto. Edad adulta: insociable, autismo, retraído, tenaz en el trabajo.

D. P. I. P.: Obtuso, indolente.

R. I. T. P: Brusco, enérgico, tenaz.

P.: circunspecto, taciturno.

A. S.: difícilmente accesible, desconfiado, autista.

I. S.: disminuido.

Diagnóstico: .

Estado psicótico: principia con insomnias durante los que busca asiduamente una mejor ruta para sus negocios, esbozos de ligeras ideas de persecución contra un vecino suyo. Tiene fuertes períodos de excitación agresiva. En estado de calma, se nota incoherencia en el pensar, desarmonía en la afectividad, ideas de persecución, atención disminuida.

Diagnóstico: esquizofrenia.

H. P. 22 años, blanco, soltero, estudiante.

Estado prepsicótico: Infancia: influenciada por continuas reyertas que provoca su padre que es alcohólico, encaminase hacia la melancolía y el retraimiento. Permanece cinco años en el Instituto Don Bosco; en los tres primeros, el cambio de medio hacen de él un individuo alegre, sociable, bondadoso, estimador a sus maestros y compañeros; pero este estado no es persistente y pronto vuelve su carácter a la forma primitiva.

Pubertad: precoz, onanismo exagerado. Insociable, retraído, violento misticismo, afectividad abolida unas veces y exaltada otras.

D. P. Y. P.: irritable, excitado y frío.

R. I. T. P.: brusco, incoherente.

P.: circunspecto, taciturno.

I. S.: precoz tendencia a la masturbación.

Diagnóstico: esquizoide de forma anestésica.

Estado psicótico: se inicia por un carácter huraño, retraído, misticismo exagerado, se masturba repetidas veces en el día.

Es un individuo cuya actitud manifiesta gran distraibilidad. Tarda en contestar las preguntas pero al fin lo hace. Man tiene una idea fija que le aparta del mundo externo. Memoria retrógrada perturbada. Lectura buena. Comentario varía con el estado de su atención. La afectividad está alterada, demuestra indiferencia a lo que le rodea. Incoherencia en el pensar. Alteración de la orientación en el tiempo y en el espacio. Sugestible, estereotipias de actitud y de lugar. Signos catatónicos.

Diagnósticos: esquizofrenia de forma catatónica.

N. N. 35 años, mestizo, soltero, empleado.

Estado prepsicótico: infancia: poco sociable, perverso, impulsivo.

Pubertad: precoz, libido exaltada. Edad adulta: acentuación de los caracteres de la infancia.

D. P. I. P.: Obtuso, indolente, irritable.

R. I. P. P.: brusco, caprichoso.

P.: impulsivo, inquieto, rígido.

A. S.: misántropo, no accesible.

I. S.: exagerado.

Diagnóstico: esquizoide de forma hiperestésica.

Estado psicótico: comienza por esbozos de delirios de grandeza, alucinaciones auditivas de fondo persecutorio, peligroso.

Afectividad desarmonica, trastornos de la asociación de ideas, incoherencia en el pensar.

Diagnóstico: esquizofrenia de forma paranoica.

J. A. A. 35 años, blanco, soltero, empleado.

Estado prepsicótico: infancia normal.

Pubertad: precoz. Edad adulta: cambia de ocupación frecuentemente, movedido, de carácter alegre, social, bullanguero, de fondo místico.

Sensible, nervioso, excitado.

R. I. T. P.: brusco, fanático.

A. S.: descontento, desconfiado, brutal.

Diagnóstico: esquizoide de forma intermedia.

Estado psicótico: principia con trastornos persecutorios y alucinaciones auditivas.

Tiene periodos de exaltación en los que se altera la afectividad, se vuelve impulsivo, violento y peligroso. De pensar incoherente, desorientación en el tiempo.

Diagnóstico: esquizofrenia.

PSICOSIS MANIACO DEPRESIVAS

D. D. 45 años, mestizo, casado, empleado.

Estado prepsicótico: infancia: alegre, bullicioso, sociable.

Pubertad: normal, libido exagerado. Edad adulta: expansivo, cariñoso, sociable.

D. P. I. P.: Sentimientos delicados, excitado.

R. I. T. P.: Tenaz, incoherente.

P.: inquieto, alborotador, satisfecho.

A. S.: presuntuoso, práctico.

Diagnóstico: cicloide.

Estado psicótico: se instala por trastornos de la ideación con ligero fondo megalomaniaco. Cree haber cometido un desfalco y gasta todos sus ahorros para vindicarse.

Fuga de ideas, afectividad inestable. Periodos de excitación; el periodo de calma dura cuatro o cinco meses, en el que se nota un fondo depresivo.

Diagnóstico: p. m. d.

R. Ch. 34 años, mestiza, casada.

Estado prepsicótico: infancia: normal.

Pubertad: normal.

Edad adulta: casó a los 18 años, de carácter alegre, expansiva, sociable, muy estimada por todos.

D. P. I. P.: alegre, bondadosa.

R. I. T. P.: viva, desprendida.

P.: móvil, alborotadora.

A. S.: Franca, extravertida.

Diagnóstico: cicloide de forma hipomaniaca.

Estado psicótico: repentinamente se le presenta un acceso maniaco con delirio de celos y ligero fondo persecutorio, desaparece después de pocas semanas, para volver a reaparecer con motivo de ingerir licor.

Tiene alternativas de agitación maniaca y normalidad. En su periodo de calma el carácter es siempre alegre y satisfecho. El periodo de excitación se caracteriza por euforia, logorrea, viveza en los movimientos.

Diagnóstico: p. m. d. (f. periódica).

V. G. 42 años, mestiza, soltera.

Estado prepsicótico: Infancia: normal. Fervor religioso, melancolía.

Pubertad: retardada. Edad adulta: indolencia para el trabajo, exaltación sexual.

D. P. I. P.: sombría, pesimista.

R. I. T. P.: pesadez.

P.: movimientos lentos, repulsión al trabajo.

A. S.: irresoluta, poco comunicativa.

I. S.: exaltada.

Diagnóstico: cicloide de forma depresiva.

Estado psicótico: instálase por ideas de ruina, agitación maniaca seguida de periodos depresivos. Son notables las ideas hipocondriacas. Alucinaciones cenestésicas. Cree que le han quitado el útero. El periodo de excitación se presenta con aumento de la afectividad y logorrea.

Diagnóstico: p. m. d. (forma mixta).

N. B. 30 años, mestiza, casada.

Estado prepsicótico: infancia normal, de carácter apacible, dócil y alegre. Pubertad: normal; durante el periodo de excitación las reglas se hacen irregulares o desaparecen. Edad adulta: alegre, expansiva, sociable.

D. P. I. P.: alegre, llena de bondad.

R. I. T. P.: satisfecha.

P.: bromista, móvil.

A. S.: muy sociable.

I. S.: exagerada.

Diagnóstico: cicloíde:

Estado psicótico: comienza por desórdenes de sus facultades y confusión aguda.

Tiene períodos de excitación caracterizados por viveza en los movimientos mímicos.

Risas, logorrea y afectividad exaltada. Los períodos de tranquilidad son más largos que los anteriores y se muestra alegre y satisfecha.

Diag. P. M. D.

E. R. 29 años, mestiza, soltera.

Estado prepsicótico: infancia: normal. Pubertad: normal. Edad adulta: activa, satisfecha, sociable, aptitud para el trabajo.

D. I. P. P.: extravertida, alegre.

R. I. T. P.: llena de satisfacción.

P. bromista.

A. S. normal.

Cicloídes. Estado psicótico: Comienza bruscamente, por huida y excitación fuerte. Excitación maniaca, euforia, afectividad exaltada, fuga de ideas.

Diag. p. m. d.

S. V. 38 años, blanca, soltera.

Estado prepsicótico: Infancia normal. Pubertad: normal. Edad adulta: oscilación del carácter entre la alegría y la tristeza, con hiper o hipoafectividad respectivamente.

D. P. I. P. Alegre y triste.

P. Y. T. P.: En relación con sus oscilaciones.

P. alterna, entre móvil y pesada.

A. S. Conforme a sus cualidades psíquicas.

Diag. cicloíde.

Estado psicótico: comienza por excentricidades y exaltación sexual.

Presenta exaltación y fuerte movilidad de la mímica. Accesos de risa intempestiva; desaparece este período y vuel-

ve a la normalidad por algunos años, hasta que reaparece al período de exaltación.

Diag. p. m. d. (f. periódica).

EPILEPTICOS

I. S. G. 42 años, casado, agricultor.

Estado prepsicótico: Infancia normal. Pubertad retardada, líbido disminuida. Edad adulto: sociable, expansivo, afición musical.

D. P. I. P.: alegre y lleno de bondad.

R. I. T. T.: impulsivo, embarazado.

P. plácido, pesado.

A. S.: mediocre.

I. S. retardado.

Diag. cicloide.

Estado psicótico.—Hace su aparición a los 32 años, se caracteriza por ataques epileptiformes, que se repiten cada mes, precedidos por auras de tristeza y apatía al trabajo. Se hacen más frecuentes una vez por semana. Hoy los accesos son diarios. La memoria está alterada.

Diag.: epilepsia.

C. C. 25 años, mestiza. Estado prepsicótico. Infancia: normal, Pubertad: precoz. Líbido exaltada. Edad adulta: alegre expansiva.

D. P. I. P.: Feliz de vivir.

R. I. T. P.: Satisfecha.

P. Móvil.

A. S.: Apagada a los goces.

I. S. Exaltada.

Diag: cicloide.

Estado psicótico: el primer ataque convulsivo se le presente a los 23 años y ha ido aumentando en frecuencia. Reacciona constantemente en el sentido de la exaltación.

Tiene pérdida de la memoria.

Diag. epilepsia.

PARANOIAS

E. B. 39 años, blanco, casado, comerciante.

Estado prepsicótico: Infancia, retraído, inteligente, estudioso, insociable. Pubertad: retardada, libido normal. Edad adulta: solitario, autista, idealista. De educación esmerada. Preocupado de su aseo personal.

D. P. I. P.: Sentimientos delicados, plácido, severo.

R. I. T. P.: Enérgico, sistemático.

P. Circunspecto, aristócrata.

A. S. Idealista, desconfiado, misántropo.

I. S. Retardo, libido disminuída.

Diagnóstico: esquizoide.

Estado psicótico: se creyó heredero de una cuantiosa fortuna, se vuelve litigante y busca todos los medios para convertir en realidad sus ideas.

Presencia de alucinaciones visuales y auditivas, ideas delirantes de persecución, querellante sistemático. Afectividad alterada. Inflexible en sus opiniones.

Diagnóstico: paranoia.

CONCLUSIONES

1º.—La constitución mental prepsicótica tiene generalmente íntima relación con las psicosis endógenas.

2º.—La afinidad de la constitución mental esquizoide es manifiesta para la psicosis esquizofrénica.

3º.—La afinidad de la constitución mental cocloide es manifiesta para la psicosis maniaco depresivas.

4º.—Conociendo la constitución mental, es posible, con frecuencia, predecir el tipo de psicosis de que puede sufrir un individuo posteriormente.

BIBLIOGRAFIA

W. BOVEN: Aperçu sur l'état présent de la caractérologie generale. Paris. 1930.

W. BOVEN: Caractere individual et alienation mentale. Journal de Psychologie. XVIII An. 242.

G. L. DUPRAT: Expansion et depression. Journ. de Psych. XVII An. 332.

N. ROJAS: Definición Médico legal, sobre alienación mental. Rev. Crím. Bs. As.

KRETSCHMER: Psychologie Medicale. Paris. 1927.

ENDARA: LOS Temperamentos. Quito, 1932.

C. A. JARRÍN: Estudio del Temperamento y constitución en psiquiatria en conexión con la responsabilidad. Tesis de 1933.

R. LA VA. VALLETE: Contribución al estudio de las Correlaciones somato psíquicas de Kretschmer. Vida nueva. Habana. T. XXVI. 6.

VALDEZ LAMBREA: Divagaciones sobre diátesis, constitución y temperamento en el torno de la simatología. Vida Nueva. T. XXVI 333.

SACRISTÁN: Diagnóstico diferencial entre la p. m. d. y la esquizofrenia. Málaga 1929.

MAUZ: Pronóstico de las psicosis endógenas. Madrid 1931.

DEVINE: Recientes adquisiciones en psiquiatria. Madrid 1931.